

The effect of migration in Brazilian aging process

Jomar Álace Santana

Resumen

El artículo examina la influencia de la migración en el proceso de envejecimiento poblacional de Brasil. Observando los datos agregados para el país referente a la migración internacional, se verifica que este componente tiene poco peso en la definición del envejecimiento. Aún cuando se verifican los datos interregionales de las regiones que forman Brasil se percibe como los flujos poblacionales son importantes para explicar el proceso. En este artículo son analizados, de manera general, los movimientos migratorios a lo largo de la historia de Brasil y, en especial, a partir de los años 50 y 60 del siglo XX, cuando comienza la transición demográfica. También se evalúa el impacto que ellas tuvieron en la estructura por edad de los estados. Las diversidades regionales en términos sociales, económicos, culturales y demográficos de los estados brasileños hacen que el envejecimiento poblacional no siga el modelo clásico en que la fecundidad y la mortalidad son los principales factores explicativos del proceso y que la migración tenga poca o ninguna influencia en el aumento de la proporción de ancianos.

Abstract

The objective of the article is to analyze the effect of migration in the Brazilian aging process. Observing aggregated data about international Brazilian migration it is possible to affirm that migration has little influence in this process, on the other hand it is an important element to understand aging process when disaggregated migration data is analyzed. Due to the migratory Brazilian flows, the aging process through regions differed from the classic model. This article analyzes, in a general way, Brazilian migratory experience, especially in the 20th century. Besides social, economic, and cultural Brazilian diversity, fertility and mortality variables shed light to understand the aging process considering the interregional differences on migration history.

1 Introducción

Cuando se analizan los datos sobre el proceso de envejecimiento población de Brasil y se los contraponen a los de migración, se puede afirmar, a primera vista, que la migración no ejerce influencia en el aumento de la población anciana. Aunque el Brasil recibió importantes flujos de inmigrantes en el inicio del siglo XX y perdió población a final del siglo XX, estos movimientos no fueron capaces de alterar la estructura por edades del País ni, consecuentemente, influenciar, retardando o acelerando, el envejecimiento poblacional.

Pero cuando se atiende para los datos desagregados, cuando se observan las estructuras demográficas de las regiones los componentes demográficos de las regiones y estados que componen el Brasil, es posible afirmar que la migración es una variable importantísima para comprender como el aumento de la proporción de adultos mayores se procesa internamente.

Este artículo, en el próximo tópico, procurará presentar una visión general de las migraciones en Brasil. Procura mostrar los principales flujos de población, tanto internacionales cuanto internos, para componer un escenario en el cual se procesa el envejecimiento poblacional. En el primer sub-tópico se caracteriza el envejecimiento de la población de Brasil de manera general a lo largo del siglo XX analizando en especial las componentes fecundidad y mortalidad. En el segundo sub-tópico se analizan los diferenciales regionales en lo que se refiere al envejecimiento y el papel que la migración tiene como factor explicativo. El tercer tópico presenta informaciones sobre el proceso de envejecimiento de la población brasileña.

2. Visión general de las migraciones

2.1 Las migraciones internacionales en Brasil.

Las migraciones son una de las más importantes herramientas para conocer la historia de un país. Ellas son más que el cambio de un lugar para otro, representan el pasaje del sujeto, solo o en grupo, de una sociedad para otra (MARTINS, 1973). Por medio de las migraciones es posible saber el local de origen de los pueblos que componen esta población, las motivaciones que llevaron estas personas a salir de donde vivían, el contacto que tuvieron (o tienen) con los nativos o otros pueblos que también cambiaron de morada, su cultura y una serie de varios otros rasgos. Resumiéndose, es posible decir que las migraciones permiten desvelar las identidades de los pueblos.

Esto se torna más pertinente en el caso de Brasil, que tiene en las migraciones una llave fundamental para conocer su identidad cultural y su composición demográfica. Los grandes flujos poblacionales en dirección a Brasil empezaron en el siglo XVI cuando los portugueses toman conocimiento de la existencia de la región¹. Durante todo el periodo en que Brasil se mantuvo sobre el dominio de Portugal (o sea de 1500, cuando llegaron los primeros portugueses hasta 1822 cuando ocurrió la independencia política) dos grandes corrientes migratorias se dirigieron para Brasil: una venida de Europa, de Portugal obviamente, y otra de África que traía los esclavos negros para trabajar en las haciendas de caña de azúcar y posteriormente en las minas extrayendo metales preciosos.

En el año de 1850 fue prohibido el tráfico de los negros y la corriente migratoria desde África, prácticamente, se extingue. Durante el periodo en que el tráfico de esclavos fue vigoroso se estima que fueron trasladadas más de 3 millones de personas de África para Brasil (PATARRA & BAENINGER, 1996).

¹ En la verdad, los flujos migratorios de ocupación del territorio son anteriores a la llegada de los portugueses, pero aquí se consideraran aquellos ocurridos a partir de 1500 por que son los que poseen mejor documentación histórica y son más estudiados por la bibliografía especializada. Todavía registrase acá que los indígenas ocuparon buena parte del territorio brasileño antes de los portugueses.

Aún después de su independencia política, el principal flujo migratorio hacia Brasil continuó siendo el originario de Portugal. Esta situación solo se modificó en los dos últimos decenios del siglo XIX y en la primera década del siglo XX, cuando el número de italianos que migraron para Brasil superó al de portugueses. A partir de la segunda mitad del siglo XIX se desarrolló el cultivo de café que rápidamente se convirtió en el principal producto de exportación. Con la prohibición del tráfico negrero y el alto costo de la mano de obra esclava el gobierno y los grandes productores de café incentivaron la inmigración de mano de obra blanca europea para trabajar en las haciendas. Para Europa fue una respuesta a los problemas de desempleo creados por el avance del capitalismo (MENEZES, 2001).

La opción por importación de mano de obra blanca europea por las autoridades brasileñas tenía razones económicas (contestables es preciso decir), pero también ideológicas y también contestables. Se creía que los negros eran incapaces de ejecutar el nuevo trabajo de cultivo de café y que era necesario “blanquear” la fuerza de trabajo para que el Brasil pudiera modernizarse y insertarse en el capitalismo de forma competitiva, una vez que se creía que las matrices negras y indígenas serían biológicamente inferiores y no conseguirían dar cabo de tal tarea.

La historia mostró que esta deplorable opción eugénica no podría mantenerse de facto, no se sustentó; todos estos pueblos contribuyeron para la formación cultural, económica y social del país. Importa decir, para el propósito de este artículo, que las inmigraciones para Brasil se mantuvieron significativas hasta los años 50 del siglo XX teniendo grande disminución en los períodos entre guerras. Con la excepción del período ya mencionado de mayor predominancia de las inmigraciones italianas sobre las portuguesas, la proximidad cultural y histórica entre Brasil y Portugal hizo que de este continuase a salir personas para aquel. A pesar de esto otros pueblos también tuvieron significativos flujos para Brasil, siendo los mas importantes los venidos de España, Alemania y Japón (BASSANEZI, 1996).

A partir de la década de 1950 la inmigración y emigración se redujeron fuertemente hasta los años de 1980, a tal punto, que se puede decir que la población brasileña, en este periodo, era prácticamente cerrada.

Los años ochenta inauguraron una nueva fase en el campo de las migraciones internacionales, en Brasil y en otros países. Los flujos migratorios a partir de países pobres hacia países ricos pasaron a representar parte del proceso de globalización, que coincide con la reestructuración productiva. En este contexto, los inmigrantes venidos de países en desarrollo son absorbidos como una mano de obra de bajo costo necesaria a la expansión de la tercerización y también para la ejecución de trabajos no cualificados que la población nativa de los países desarrollados no se dispone a realizar.

La emigración brasileña a partir de los años 80 va a inserirse en este contexto. Los principales flujos van a dirigirse para Estados Unidos, Europa (en especial, en esta orden, para Italia, Portugal, Inglaterra y Francia) y Japón (PATARRA & BAENINGER, 1996). Muchos de estos emigrantes, principalmente aquellos que optaron por Japón, son descendientes de los inmigrantes del comienzo del siglo XX. Pero hay casos en que se constituyeron importantes redes sociales, de cambio de informaciones (y también de envío de dinero) entre los primeros emigrantes y sus parientes y amigos, que contribuyeron a estimular el flujo emigratorio. Las redes sociales apuntan para la existencia de un tipo de relación con el contexto social de los inmigrantes entre los locales de destino y de origen que no se sitúan exclusivamente en uno o en otro, pero se crea un referencial simbólico intermediario entre aquel de donde salió y aquel en donde está. (SASAKI & ASSIS, 2000).

Los flujos emigratorios de Brasil están relacionados, también, del punto de vista socio-económico, a la pérdida de capacidad de la migración interna para permitir cierta movilidad social, en relación a décadas anteriores. Este aspecto y otros van a ser analizados en el próximo tópico.

2.2 Las migraciones internas en Brasil

Las migraciones internas también son elemento importante para comprender la dinámica poblacional brasileña. Desde la ocupación del territorio los flujos migratorios estuvieron ligados a los ciclos económicos en que se divide la economía brasileña en fase monoexportadora. La historiografía sobre Brasil caracteriza algunos ciclos económicos que representan los principales productos de exportación desde la llegada de los portugueses hasta la década de los años 30 del siglo XX y junto a ellos hubieron movimientos migratorios que contribuyeron para la ocupación y definición del territorio².

El primer ciclo, del “palo-brasil”, que figuró en el siglo XVI, fue responsable por la ocupación del litoral y de algunas tierras no muy distantes del mar por ser la región donde se encontraba este árbol, usado para teñir tejidos. Debido a las condiciones ecológicas y la proximidad de Europa, la región Nordeste fue escogida para la implantación de caña-de-azúcar en grandes latifundios, a partir del siglo XVII y caracterizando al segundo ciclo económico. El descubrimiento de metales preciosos en Hispanoamérica incentivó a los portugueses a encontrar oro y plata en el interior de Brasil, en las regiones conocidas como las minas generales en la segunda mitad del siglo XVII, lo que dio inicio al ciclo del oro. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, con el desarrollo del café como el principal producto de exportación brasileño fueron ocupados el sur del estado de Minas Gerais, interior de São Paulo y norte de Paraná, como consecuencia del ciclo de café, que será el principal producto del país hasta la crisis de los años 30 del siglo pasado. Paralelamente al ciclo de café se desarrolló el ciclo del caucho a finales del siglo XIX e inicio del siglo XX, que tuvo una gran importancia para la ocupación de parte de la región Norte (SOUZA, 1980).

² Aunque produjera otros bienes, estos productos fueron los principales que Brasil ha exportado en el periodo y que caracterizaron su economía. En la mayoría de las regiones donde no predominó cada uno de los principales productos de exportación en su respectivo momento de auge la economía era dirigida hacia la subsistencia.

En siglo XX, las migraciones internas adquieren nuevos rasgos. El desarrollo de los medios de transporte y la urbanización se podrán percibir en todo el territorio, aunque en grados diferentes, siendo factores que contribuyeron para los movimientos migratorios.

Merece ser destacado que, desde finales del siglo XIX e inicio del Siglo XX, el crecimiento de los estados de São Paulo y Rio de Janeiro. Las primeras industrias se instalan en esta región, entre otros factores, por la abundante mano de obra libre³, la transferencia de capitales de la café cultura para la industria, los capitales europeos y norte-americanos, la calificación técnica de los inmigrantes europeos. Además, la existencia de una red de transporte ferroviaria y de energía eléctrica también contribuyeron para concentración geográfica de la industrialización en esta región. El Norte de Minas Gerais y los estados nordestinos, orientados a la agricultura de subsistencia, presionados por altas tasas de fecundidad que llevaban al desempleo, fueron las principales reservas de mano de obra para la región Sudeste a lo largo de todo el siglo (SOUZA, 1980).

Con la crisis del café y el crecimiento de la industria después de 1930 hubo un intenso flujo de personas que migran del medio rural para el urbano. Las grandes sequías en Nordeste en los años de 1950 contribuyeron para los flujos migratorios, no sólo para el Sudeste, sino también para el crecimiento de ciudades nordestinas (OLIVEIRA & SIMOES, 2004). En este momento se desarrolla en Brasil la etapa de sustitución de importación que fue responsable por el crecimiento y diversificación de la industria. El despegue industrial fue concentrado donde ya había un incipiente parque industrial, en la región Sudeste. A lo largo del siglo XX esta región fue consolidándose como la más rica del país.

Otros flujos migratorios internos se dirigieron hacia las fronteras agrícolas. El norte de Paraná, posteriormente los estados de Mato Grosso y Goiás en la región Centro-Oeste (estos gracias a la inauguración de la nueva capital federal,

Brasília) y por último los estados de la región Norte, que contaron con incentivos del gobierno federal por medio de políticas de desarrollo regional, fueron también importantes polos de atracción poblacional.

El proceso de urbanización atravesó todo el siglo XX y tuvo su momento mas intenso en las décadas de 1960 y 1970, cuando el éxodo rural desplazó cerca de 30 millones de personas. En 1950 la tasa de urbanización de Brasil era de 36,2% y pasó a 81,2% en 2000 (CUNHA, 2003). La región Sudeste siguió siendo la mas urbanizada y las regiones Norte y Nordeste, las que tienen, proporcionalmente, menos personas viviendo en la ciudad.

3 Envejecimiento de la población brasileña

En este tópico se hace un conciso análisis del proceso de envejecimiento de la población brasileña. El análisis, en primer momento, se concentrará en la composición de la estructura por edades de Brasil, observando, en líneas generales, los tres principales componentes demográficos. En un segundo momento, el análisis será desagregado para las grandes regiones de Brasil.

3.1 Los cambios en la estructura por edades brasileña a lo largo del siglo XX

Aunque hay escasez de datos demográficos para el periodo colonial e imperial, hay fuertes evidencias de que Brasil, en esta época, tenía altos índices de fecundidad y mortalidad. Los primeros censos demográficos brasileños, especialmente aquellos referentes al periodo entre 1872 (año del primer censo) y 1940, tienen grandes limitaciones de orden cualitativo. El censo de 1940, que es más moderno y tiene mejor calidad que los anteriores, inaugura un nuevo periodo a partir del cual las informaciones demográficas sobre Brasil – basadas en censo – adquieren mayor credibilidad. Aunque hay estas limitaciones, como colocan CAMARGO & SAAD (1990), se puede concluir que “las informaciones sobre la estructura por edades brasileña indican que, en este cuadro, fueron pocas las alteraciones en términos de grandes grupos entre 1890 y 1940” (p.11).

En este periodo Brasil recibió un contingente no despreciable de inmigrantes europeos que se fijaron, en su mayoría, en la región Sur y en parte de la región Sudeste. Aunque Brasil no fuera, internacionalmente el principal destino de inmigrantes, del punto de vista interno estos movimientos fueron importantes para la composición de la población. Hubo, también, reducción de la fecundidad en el periodo (HORTA, CARVALHO & FRIAS, 2000; GOLDANI, 2001). Con todo,

estos factores no fueron suficientes para alterar la estructura por edades del conjunto del país.

En las tres décadas siguientes a 1940, la estructura por edades brasileña prácticamente no se alteró. La población menor de 15 años representó cerca de 42% de la población total entre 1940 y 1970, mientras el porcentaje de población de 60 y más años tuvo una pequeña variación, aumentando su representatividad, pero con valores bajos, entre 4,1% y 4,7%; o sea, prácticamente no se alteró. El porcentaje de la población de 15 a 59 años tampoco tuvo grandes alteraciones, registrando aproximadamente 53% del total (TAB. 1). Segundo CARVALHO, SAWYER & RODRÍGUEZ (1994), la población brasileña, en estas tres décadas, estableció un comportamiento demográfico conocido como casi-estabilidad.

TABLA 1: Población y participación relativa segundo grandes grupos de edad – Brasil, 1940-2020

Años	Grupos de edad						Total
	0-14		15-59		60 e mas		
	Nº abs.	%	Nº abs.	%	Nº abs.	%	
1940	17.526.536	42,5	22.001.964	53,4	1.675.534	4,1	41.204.034
1950	21.694.974	41,9	27.927.450	53,9	2.205.341	4,3	51.827.765
1960	29.854.870	42,7	36.790.575	52,6	3.312.420	4,7	69.957.865
1970	39.130.433	42,1	49.108.418	52,8	4.716.208	5,1	92.955.059
1980	45.452.377	38,2	66.218.430	55,7	7.226.805	6,1	118.897.612
1991	50.988.432	34,7	85.114.338	58,0	10.722.705	7,3	146.825.475
2000	50.266.122	29,6	104.997.019	61,8	14.536.029	8,6	169.799.170
2010	50.666.875	26,3	123.049.528	64,0	18.655.879	9,7	192.372.282
2020	50.517.350	23,8	135.203.355	63,7	26.375.053	12,4	212.095.757

Fuente: Elaborado por el autor, basado em IBGE, 1950,1960, 1970; DATASUS, 2002; UFMG/CEDEPLAR, 1999.

Nota: Los datos referentes a los años de 1950, 1960, 1970 son basados em IBGE, 1950, 1960, 1970 respectivamente. Los referentes a 1980, 1991 e 2000 son de DATASUS, 2002. Los demás dados son basados em UFMG/CEDEPLAR, 1999.

A partir de 1940 se redujo la mortalidad. De acuerdo con CAMARGO & SAAD (1990), la reducción de la mortalidad, en Brasil, siguió un ritmo acelerado que lo diferenciándola sustancialmente de la experiencia de países desarrollados. La

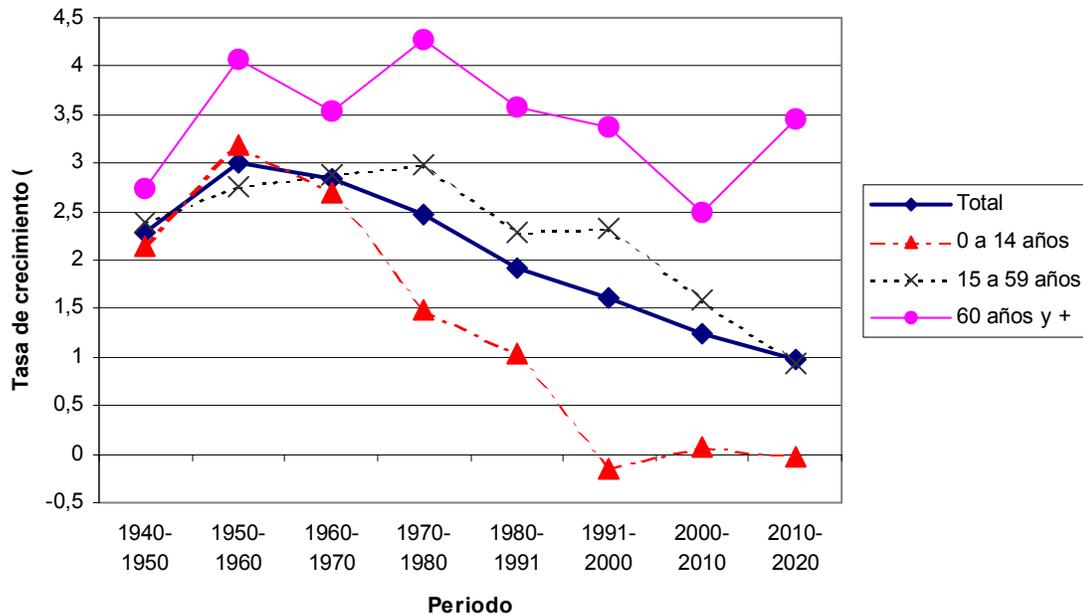
rápida reducción de las tasas de mortalidad brasileñas se explican, fundamentalmente, por la importación de técnicas médicas y sanitarias de centros más desarrollados. Esto permitió un mayor control sobre las enfermedades infecto-contagiosas, que eran la principal causa de muertes. En Brasil, como en buena parte de los países en desarrollo que experimentaron reducción en sus niveles de mortalidad en el periodo, no se verificaron mejoras en el saneamiento básico, habitación, condiciones de trabajo, alimentación y, en fin, aumento en la calidad de vida en general de la población, como ocurrió en los países desarrollados desde el siglo XIX y se fue extendiendo a lo largo del siglo XX.

Aunque los niveles de la mortalidad brasileña se hubiesen reducido significativamente después de 1940, esto no implicó una alteración de la estructura de edades, pues esta dependía, exclusivamente, del comportamiento de la fecundidad. A pesar de esto, el crecimiento vegetativo, incrementado por la reducción de la mortalidad y por los altos niveles de fecundidad, llevó la población brasileña a crecer. Así, pasó a tener 93 millones de habitantes en 1970, cuando treinta años antes contaba con aproximadamente 41 millones de moradores. Es decir, creció más que el doble en el periodo (TAB.1). Las migraciones internacionales, en este periodo, no ejercieron papel significativo en la distribución por edades y en el volumen de la población.

En la década de 40, debido a la reducción de los niveles de mortalidad y mantenimiento de los altos índices de fecundidad, la tasa de crecimiento geométrico de la población total fue expresiva, cerca de 2,3% a.a. (GRAF.1). En los años 50 alcanzó su punto más alto, registrando el valor de 3% a.a. En los años 60 la tasa de crecimiento fue alta (2,8% a.a.), pero ya demostraba indicios de que declinaría en los periodos siguientes. Las tasas de crecimiento geométrico de la población con 60 años o más mantuvieron se arriba de la media de la población total por todo el periodo. El punto más alto de la curva representativa de la tasa de crecimiento de la población menor de 14 años fue alcanzado en la década del 50 y superó la media de la población total. Esto,

probablemente, se explica por la reducción de la mortalidad y mantenimiento de los altos niveles de fecundidad durante el periodo de casi-estabilidad.

GRÁFICO 1: Tasa de crecimiento geométrica anual, población total y por grandes grupos de edad – Brasil, 1940-2020



Fuente: Elaborado por el autor, basado en la TAB.1

La situación de casi-estabilidad de la estructura por edades brasileña entre 1940 y 1970 fue interrumpida por la reducción acentuada de los índices de fecundidad, ocurrida desde la segunda mitad de los años 60. Este punto en el tiempo marca el inicio de una altísima velocidad de reducción de la fecundidad brasileña. La tasa global de fecundidad (TGF), o sea, el número medio de hijos que se espera que una mujer tenga al final de su periodo reproductivo, se había mantenido prácticamente constante en los años de 1940, 1950 y 1960, registrando un valor cercano a 6,3. En 1970 se redujo a 5,8 hijos y siguió en trayectoria descendente en los años siguientes. En 1980 llegó a cerca de 4,4 hijos por mujer, en 1991 a 2,9 y a 2,3 en 2000 (IBGE, 2002).

Volviendo al análisis de la TAB. 1, se percibe que la proporción de los adultos mayores sobre el total de la población, a partir de 1970, periodo posterior al inicio de la queda acentuada de la fecundidad, comienza a distanciarse de los valores que mantuvo durante el régimen demográfico, caracterizado como de casi-estabilidad. La proporción de adultos mayores pasó a representar, en 1970, cerca de 5,1% de la población total y siguió aumentando en los periodos siguientes; 6,1% en 1980, próximo a 7,3% en 1991 y 8,6% en 2000. La proporción de la población con menos de 15 años, también muestra alteraciones durante este periodo, ya que disminuyó. De 42% en 1970, pasó a 38% diez años después, llegó a 34,7% en 1991 y se situó en menos de 30% en 2000. La proporción de población de 15 a 59 años se mantuvo, en 1970, en valores próximos a los de las décadas anteriores (52,8%), pero en los periodos siguientes aumentó, pasando a 55,7% en 1980, 58% en 1991 y 61,8% en el año 2000.

La alteración de la estructura por edades brasileña a partir de 1970 está estrechamente relacionada al cambio del nivel de fecundidad y el envejecimiento poblacional consecuente. Durante todo el periodo en análisis la tasa de crecimiento de la población anciana fue superior a la los otros grandes grupos de edad y, en consecuencia, superior a la población total. Es importante resaltar que la curva de la tasa de crecimiento de la población de 0 a 14 años no solo presenta una trayectoria descendente a partir de los años 60, llegando a registrar un valor negativo en la década de 90 y valor próximo a cero en las dos décadas siguientes (GRAF.1).

Las proyecciones para las dos primeras décadas del tercer milenio, mostradas en la TAB. 1, apuntan la continuidad del proceso de envejecimiento y muestran, también, el enorme crecimiento que la población anciana tendrá en números absolutos. La cantidad de personas de 60 años y mas que Brasil tendría en 2020 (cerca de 26 millones de personas) es más que 600% mayor que la registrada cuando se inició el proceso de envejecimiento poblacional, en 1970 (4,7 millones de personas). El GRAF. 1 muestra que la curva de la tasa de crecimiento de la

población anciana será superior a la de todos los otros grupos de edad y probablemente tendrá un aumento en la segunda década del siglo XXI, consecuente del incremento de la cantidad de personas con más de 60 años. Ese enorme crecimiento será resultado de la llegada a edades avanzadas de las cortes nacidas en un periodo en que la mortalidad se había reducido, pero la fecundidad permaneció alta y colocará el país entre aquellos con mayor número de adultos mayores en todo el mundo (MOREIRA, 2000).

La reducción de los niveles de fecundidad es la gran responsable por la mudanza en la estructura por edades brasileña. Esa modificación ocurrió de forma acentuada en la segunda mitad del siglo XX y, probablemente, proseguirá esta tendencia en las próximas décadas del siglo XXI, aumentando la proporción de adultos mayores sobre el total de la población. Entretanto, desagregando el análisis para los niveles regionales se puede percibir aspectos diferentes de aquellos presentados para el conjunto del país, principalmente en lo que se refiere al papel de la migración en el proceso de envejecimiento poblacional.

3.2 Los diferenciales regionales del envejecimiento en Brasil

Los cambios poblacionales de Brasil con el resto del mundo no desempeñaron papel relevante en el proceso de envejecimiento poblacional. A pesar de eso las complejidades geográficas, socio-económicas, culturales, históricas y demográficas de las regiones que forman el Brasil reflejan procesos de envejecimiento distintos de aquel presentado por los datos agregados para el país y hacen de la migración una variable importantísima para la comprensión del fenómeno en las regiones y estados brasileños.

La TAB. 2 muestra la proporción de personas de 60 años y más sobre el total de población, según Grandes Regiones de Brasil entre 1950 y 2000. El Nordeste es la región que registró una mayor proporción de adultos mayores en 1950 y 1960 (cerca de 4,89% y 4,97%, respectivamente). El Sudeste ocupa el segundo lugar,

con 4,29% y 4,88%, respectivamente, para los mismos años. Después siguen las regiones Sur, Norte y Centro-Oeste. En 1970 y 1980 el Sudeste pasó a ser la región con mayor proporción de adultos mayores seguida del Nordeste y Sur. En los dos últimos censos demográficos, realizados en 1991 y 2000, la región Sur pasó a la segunda posición, ocupando el lugar que antes ocupaba la región Nordeste en 1980. Este es el único cambio en el orden de las grandes regiones de Brasil, según la proporción de adultos mayores, en relación al año de 1980.

TABLA 2: Proporción de personas de 60 años y mas sobre el total de la población segundo Grandes Regiones, Brasil – 1950/2000

Grandes Regiones	Proporción de personas de 60 años y mas					
	1950	1960	1970	1980	1991	2000
Brasil	4,26	4,73	5,07	6,08	7,30	8,56
Norte	3,72	3,81	3,79	4,15	4,63	5,48
Nordeste	4,89	4,97	5,07	6,36	7,27	8,42
Sudeste	4,29	4,88	5,58	6,43	7,94	9,30
Sur	4,04	4,31	4,68	5,97	7,68	9,18
Centro-Oeste	3,15	3,16	3,35	4,16	5,17	6,62

Fuente: Elaborado por el autor, basado en IBGE, 1950, 1960, 1970; DATASUS, 2002.

Nota: Los datos referentes a los años de 1950, 1960, 1970 son basados en IBGE, 1950, 1960, 1970 respectivamente. Los demás datos son basados en DATAUS, 2002.

Para comprender el orden de las grandes regiones de Brasil, según la proporción de adultos mayores, es necesario, en primer lugar, observar el nivel de fecundidad en estas áreas. La TAB. 3 presenta las Tasas globales de fecundidad (TGF) de las grandes regiones de Brasil de 1940 a 2000.

El primer aspecto que llama atención es la reducción de los niveles de fecundidad de todas las regiones a partir de 1970. En segundo lugar, a lo largo de toda la serie histórica analizada, se observa que el orden de las regiones, según la TGF se mantuvo. La región Sudeste fue la de fecundidad menor, seguida por el Sur, Centro-Oeste, Nordeste y Norte. Hubo variación sólo en 1960, cuando el Sur superó el Sudeste como la región de menor TGF.

Contra poniendo las informaciones de la TAB. 2 y de la TAB. 3, se percibe que no existe una asociación directa entre los indicadores de fecundidad y el grado de envejecimiento. O sea, el facto de presentar una alta TGF, como en el caso de Nordeste, no implica, necesariamente, en tener una proporción de adultos mayores menor.

TABLA 3: Tasas globales de fecundidad, segundo las Grandes Regiones, Brasil – 1940/2000

Grandes Regiones	Tasas globales de fecundidad						
	1940	1950	1960	1970	1980	1991	2000
Brasil	6,2	6,2	6,3	5,8	4,4	2,9	2,3
Norte	7,2	8,0	8,6	8,2	6,4	4,2	3,2
Nordeste	7,2	7,5	7,4	7,5	6,2	3,7	2,6
Sudeste	5,7	5,5	6,3	4,6	3,5	2,4	2,1
Sur	5,7	5,7	5,9	5,4	3,6	2,5	2,2
Centro-Oeste	6,4	6,9	6,7	6,4	4,5	2,7	2,2

Fuente: IBGE (2002).

En los años de 1950 y 1960 la proporción de personas de 60 años y mas del Nordeste superó a de las otras regiones. Estos años corresponden a una época de emigración nordestina. El Nordeste, que es la segunda mayor región del País en términos poblacionales, presenta el mayor porcentual de familias pobres de Brasil y la mayor población rural. Segundo GRAHAM & HOLANDA FILHO (1984) el Nordeste presentaba, desde el final del siglo XIX, evidencias de perdida poblacional para la región Sudeste y continuó a mantener a ellas a lo largo del siglo XX. De acuerdo con CAMARANO (1998), en la década de 1950, la migración inter-regional fue la más acentuada, debido a las sequías periódicas en el Nordeste y a la demanda por mano de obra que las otras regiones para la construcción de carreteras, hidroeléctricas, la construcción de Brasilia, etc. Esto contribuyó para el aumento de la perdida de población de la región Nordeste.

La intensificación de las perdidas poblacionales que el Nordeste sufrió en la segunda mitad del siglo XX explica su posición como la región de mayor proporción de adultos mayores en los años 50 y 60, la segunda mayor en 1970 y

1980 (sobrepasando las regiones Sur y Centro-Oeste, que registraron menor TGF en el periodo) y la tercera mayor en 1991 y 2000; mismo registrando altos niveles de fecundidad. En años 60 la TGF del Nordeste prácticamente se mantuvo estable, registró 7,4 hijos por mujer en 1960 y 7,5 en 1970 (TAB. 3). El saldo migratorio, fue negativo del orden de -2.166.285 correspondiendo a una tasa neta de migración de -7,72% (TAB.4). Como buena parte de este contingente de emigrantes eran jóvenes, y la su salida aumentó la proporción de adultos mayores de la región, el Nordeste superó todas las otras Grandes Regiones en proporción de adultos mayores. En la década siguiente la fecundidad nordestina empieza a declinar y hubo un ligero aumento de las migraciones. La TGF de la región, al final de la década de 70, o sea, en 1980, redujo para 6,2 hijos por mujer (TAB. 3). El volumen del saldo migratorio negativo aumentó a -3.049.459 y la tasa a -8,77% (TAB. 4). Pero el Nordeste pasó a ocupar la segunda posición entre las regiones con mayor proporción de adultos mayores, tanto en 1970 con 5,07%, como en 1980, con 6,36%

En 1991 y 2000 la proporción de personas con 60 y más años fue inferior en el Nordeste que en las regiones Sudeste y Sur. A pesar de la reducción acentuada de la fecundidad en las dos regiones, se sumaron otros factores explicativos de la pérdida de posición relativa del Nordeste, según la proporción de población mayor. La primera es que hubo una merma de las pérdidas poblacionales nordestinas. La disminución de la emigración del Nordeste hacia otras regiones, redujo el efecto de la migración en la aceleración del envejecimiento poblacional.

Otro factor, que explica el pasaje del Nordeste de la segunda para la tercera posición entre las Grandes Regiones mas envejecidas del País en 1991 y 2000 también dice respecto a la migración, pero del Sur. El Sur registró saldo y tasas netas migratorias negativos en 1970/1980 y en 1980/1990 (TAB.4). Como buena parte de estas perdidas eran de jóvenes, y los índices de fecundidad de la región ya eran muy bajos.

TABLA 4: Brasil. Saldo Migratorio (SM) y Tasa de Migración Neta (TMN) totales según Grandes Regiones, 1960/1990

Grandes Regiones	1960-1970		1970-1980		1980-1990	
	SM	TLM(%)	SM	TLM(%)	SM	TLM(%)
Brasil	56.472	0,06	-775.826	-0,65	-1.918.441	-1,33
Norte	-61.611	-1,71	698.279	11,89	728.626	7,55
Nordeste	-2.166.285	-7,72	-3.049.459	-8,77	-2.914.721	-6,98
Sudeste	938.698	2,36	2.644.304	5,12	659.565	1,07
Sur	455.741	2,77	-1.823.111	-9,59	-1.093.619	-5,01
Centro-Oeste	889.929	17,58	754.161	10,01	701.707	7,67

Fuente: CARVALHO & FERNANDES, 19--; CARVALHO & GARCIA, 2002b.

Nota: Los datos referentes a 1960/70 e 1970/80 son basados en CARVALHO & FERNANDES, 19-- y para 1980/90 em CARVALHO & GARCIA, 2002b.

La región Sudeste, fue el principal destino de la mayor parte de los flujos migratorios originados en el Nordeste. En los años de 1950 y 1960 aparece como la segunda región en proporción de adultos mayores, aunque presentaba los mas bajos niveles de fecundidad. En la década de los 60 la fecundidad de Sudeste se redujo de 6,3 (en 1960) a 4,6 (en 1970) hijos por mujer (TAB. 3). Su saldo migratorio fue de 938.698, implicando una TMN total de 2,36% en los años 60 (TAB.4). Como la migración es selectiva en relación a la edad, seguramente parte expresiva de este saldo migratorio era de personas jóvenes, lo que llevó a la región a registrar un porcentual de adultos mayores de 4,88 en 1960 y de 5,58 en 1970 (TAB. 2). A partir de 1970 la situación se modifica. El Sudeste ya presentaba los más bajos índices de fecundidad entre las Grandes Regiones de Brasil desde el inicio del siglo XX. Después de la segunda mitad de los años 60, todo el país pasó por una expresiva reducción de la fecundidad. La reducción fue mas fuerte para el Sudeste, donde el número medio de hijos pasó de 6,3 en 1960 para 4,6 en 1970 y llegó a 3,5 en 1980 (TAB. 3). La reducción fue tan expresiva que la proporción de adultos mayores del Sudeste superó a la del Nordeste, aún cuando en esta última región tuvo aumento en la emigración. En la década de 80 la migración en dirección al Sudeste sufrió una fuerte reducción. Su saldo migratorio que había sido de 2.644.304 en 1970/1980, disminuyo para 659.565 en 1980/1990. Entre estos dos periodos, la TMN cayó de 5,12% para 1,07%. La proporción de adultos mayores de la región mas rica

del Brasil, en 1980, era de 6,43%, llegó a 7,94% en 1991 y a 9,3% en 2000, consolidando al Sudeste, de vez, como la Grande Región mas envejecida del País.

Desagregando aun más los datos sobre la población anciana brasileña, se perciben aspectos no menos interesantes. La TAB. 5 muestra las Unidades de la Federación ordenadas de acuerdo con la proporción de personas de 60 años o más sobre el total de la población, de 1970 a 2000. Como era esperable, debido a reducción de la fecundidad, en todos los estados, se verificó el crecimiento de la proporción de adultos mayores.

Aunque fuera la segunda región del País con más alta TGF, ninguno de los estados nordestinos estaba en las últimas posiciones. En los años analizados en la TAB. 5, la región Nordeste estuvo presente entre los diez estados de mayor proporción de adultos mayores, con siete estados en 1970, seis en 1980 y cinco en 1991 y 2000).

El estado de la Paraíba merece destaque especial, pues figuró entre los tres estados de mayor proporción de adultos mayores en los cuatro periodos analizados. En el periodo 1960/1970 la TMN de la Paraíba fue negativa (-12,78%) y de este modo permaneció en las décadas siguientes, registrando el valor de -13,14% en 1970/1980 y de -11,01% en 1980/1990. Su TGF⁴ redujo de 7,76 hijos por mujer en 1960/1970 para 6,17% en 1975/1980 y llegó a 3,72 en 1991 (CARVALHO, 1978; CARVALHO, 1986 Y CARVALHO & GARCIA, 2002). A pesar de esto, mismo con las tasas de fecundidad elevadas, como tuvo expresivo saldo migratorio negativo, permaneció entre los estados de mayor proporción de adultos mayores.

Es importante destacar también la presencia del Río de Janeiro en el grupo de estados de mayor proporción de adultos mayores. Aun siendo uno de los polos de atracción poblacional, probablemente habiendo recibido gran número de jóvenes, en Río de Janeiro la reducción de la fecundidad – que es la mas baja

⁴ Las TGF son referentes a los períodos 1960/1970 y 1975/1980 debido a la técnica (P/F de Brass) utilizada para corrección de los registros (CARVALHO, 1978 y CARVALHO, 1986).

del país – fue capaz de superar la ganancia de población que el estado tuvo y que tendería para rejuvenecerlo y para disminuir la proporción de adultos mayores.

TABLA 5: Brasil, Unidades de la Federación ordenadas de acuerdo con la proporción de población de 60 y mas años. 1970-2000 (%)

1970		1980		1991		2000	
UF	%	UF	%	UF	%	UF	%
Rio de Janeiro	6,30	Paraíba	7,82	Rio de Janeiro	9,23	Rio de Janeiro	10,70
Paraíba	5,90	Rio G. do Norte	7,38	Paraíba	9,05	Rio G. do Sul	10,45
Rio G. do Norte	5,90	Rio G. do Sul	7,21	Rio G. do Sul	8,92	Paraíba	10,17
Rio G. do Sul	5,80	Rio de Janeiro	7,19	Rio G. do Norte	8,24	Minas Gerais	9,08
São Paulo	5,80	Sergipe	6,78	Pernambuco	7,84	Rio G. do Norte	9,02
Sergipe	5,80	Pernambuco	6,38	São Paulo	7,71	São Paulo	8,95
Ceará	5,20	São Paulo	6,30	Ceará	7,70	Pernambuco	8,90
Pernambuco	5,20	Ceará	6,30	Minas Gerais	7,55	Ceará	8,86
Bahia	5,00	Alagoas	6,24	Bahia	6,88	Paraná	8,46
Alagoas	4,90	Minas Gerais	6,09	Paraná	6,83	Piauí	8,33
Minas Gerais	4,80	Bahia	6,08	Sergipe	6,78	Bahia	8,24
Espírito Santo	4,50	Espírito Santo	5,80	Santa Catarina	6,75	Espírito Santo	8,07
Santa Catarina	4,50	Piauí	5,62	Espírito Santo	6,72	Santa Catarina	8,03
Piauí	4,40	Santa Catarina	5,43	Piauí	6,63	Mato G. do Sul	7,55
Pará	4,20	Maranhão	5,32	Alagoas	6,41	Sergipe	7,35
Maranhão	3,90	Paraná	4,93	Maranhão	6,05	Alagoas	7,22
Paraná	3,70	Tocantins	4,90	Mato G. do Sul	5,88	Maranhão	7,18
Goiás	3,50	Mato G. do Sul	4,53	Goiás	5,73	Goiás	7,17
Mato Grosso	3,50	Pará	4,52	Tocantins	5,63	Tocantins	6,77
Amazonas	3,30	Goiás	4,51	Pará	4,88	Mato Grosso	5,76
Amapá	3,10	Amapá	4,03	Acre	4,77	Pará	5,75
Roraima	3,00	Mato Grosso	3,95	Mato Grosso	4,34	Acre	5,45
Acre	2,90	Acre	3,92	Amazonas	4,22	Distrito Federal	5,34
Rondônia	2,50	Amazonas	3,77	Distrito Federal	4,01	Rondônia	5,22
Distrito Federal	2,2	Roraima	3,64	Amapá	3,92	Amazonas	4,87
Mato G. do Sul	-	Rondônia	2,84	Rondônia	3,78	Amapá	4,07
Tocantins	-	Distrito Federal	2,77	Roraima	3,32	Roraima	4,04

Fuente: Elaborado por el autor basado en CAMARGO & SAAD, 1990; DATASUS, 2002.

Nota: Los datos referentes al año de 1970 son basados em CAMARGO & SAAD, 1990 y los demás son basados en DATASUS, 2002.

Los datos referentes a Mato Grosso do Sul y Tocantins de 1970 eston incluidos en Mato Grosso y Goiás, respectivamente.

Esto es, su padrón de fecundidad compensó el aumento del número de jóvenes que para allá migraron. Cuando empezó el declino en Brasil, en los años 60, la TGF del Rio de Janeiro era de 5,07 hijos por mujer, siendo la mas baja entre las Unidades de la Federación. Ella se redujo a 2,93 en el final de los años 70 y a 2,10 en 1991. Por causa de este régimen de fecundidad Río de Janeiro solo

ocupó la cuarta posición entre los estados con mayor proporción de adultos mayores, en 1980, mientras que en los otros años se mantuvo en la primera posición.

La migración también explica, en parte la presencia del Distrito Federal entre las Unidades de la Federación de menor proporción de adultos mayores. El Distrito Federal, que tuvo su proceso de ocupación intensificado a partir de 1960 con la inauguración de Brasilia, registró la entrada de jóvenes y adultos a lo largo de las últimas décadas en un volumen y en una proporción superiores a la entrada de adultos mayores. La proporción de adultos mayores del Distrito Federal es baja aunque hubiera registrado una de las mas bajas TGF desde la inauguración de Brasilia (5,48 en 1960/1970 que disminuyó para 3,6 en 1975/1980 y para 2,37 en 1991), menores hasta que las de São Paulo y Rio de Janeiro,.

Esto hizo con que la composición por edades de la región tuviese un peso mayor de jóvenes, mismo considerando que las personas que iniciaron el proceso de ocupación allí permanecieron y envejecieron.

Otro estado que merece destaque es Minas Gerais. A cada década el estado “gana” posiciones y sube mas en el “ranking” de la Unidades de la Federación mas envejecidas de Brasil. Ocupaba la décima primera posición en 1970 (con 4,8%), pasó para la décima en 1980 (6,1%), llegó al octavo lugar en 1991 (7,6%) y al cuarto en 2000 (9,1%). Este estado también es conocido por sus perdidas poblacionales, que datan de final del siglo XIX. Minas Gerais registró tasas netas de migración negativas en las décadas de 60 (-13,75%), de 70 (-10,65%) y de 80 (-4,97%) (CARVALHO & FERNANDES, 19-- y CARVALHO & GARCIA, 2002b).

4 Conclusión

Al largo del siglo XX, cuando se observan los indicadores de migración se percibe que estos no tienen influencia en la mudanza de la estructura de la población por edades. Pero cuando se observan los indicadores de migración interna contrapuestos a los indicadores de fecundidad y mortalidad se percibe el peso que la migración tiene como un factor explicativo para el envejecimiento poblacional de las grandes regiones y de los estados.

Las regiones con peores indicadores socio-económicos, en especial la Nordeste, tuvieron su proceso de envejecimiento acelerado, debido a la salida de jóvenes. Esto contribuyó en el aumento de la proporción de adultos mayores, aunque la fecundidad fuese elevada. Sin embargo, la “ventana de oportunidades” de estas regiones empezó a “cerrarse” temprano y estas regiones tendrán que dar respuesta a una demanda de servicios para la población mayor con mayor rapidez. Como son regiones más pobres esta respuesta puede encontrar grandes dificultades para concretarse.

Por otro lado, las regiones más desarrolladas, particularmente la región Sudeste, tuvieron su proceso de envejecimiento poblacional atenuado debido a la entrada de jóvenes, que disminuyó la proporción de adultos mayores. Entretanto, gracias a los muy bajos índices de fecundidad de la Región Sudeste ella ocupa la primera posición junto a las demás regiones en términos de proporción de adultos mayores. La Región Sudeste, que es la más populosa, en las próximas décadas, tendrá un incremento muy grande de la proporción de mayores si allí permanecen los jóvenes que para ella se han trasladado. Ellos representarán una demanda extra de servicios y acciones propias para esta franja de edad.

El estudio señala la importancia que tiene la migración como componente demográfico indispensable para comprender el proceso de envejecimiento poblacional, en países cuyos datos agregados revelan parcialmente sus características. Este tipo de información es imprescindible, también, para la

formulação de políticas públicas orientadas a los adultos mayores, especialmente aquellas de cuño regional.

5 Bibliografia

BAENINGER, Rosana. Novos espaços da migração no Brasil: anos 80 e 90. In: XII ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDOS POPULACIONAIS, Caxambu, **Anais...** Belo Horizonte, 2000. (Disponível em CD-ROM).

BASSANEZI, Maria Silvia B. imigrações internacionais no Brasil: um panorama histórico. In: PATARRA, Neide Lopes (coord.). **Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo**. Campinas, 2ª ed. FNUAP, 1996. p.1-38.

BILAC, Elisabete Dória. Gênero, família e migrações internacionais. In: PATARRA, Neide Lopes (coord.). **Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo**. Campinas, 2ª ed. FNUAP, 1996. p.67-77.

BRITO, Fausto. Os povos em movimento: as migrações internacionais no desenvolvimento do capitalismo. In: PATARRA, Neide Lopes (coord.). **Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo**. Campinas, 2ª ed. FNUAP, 1996. p.53-66.

BRITO, Fausto; GARCIA, Ricardo Alexandrino & SOUZA, Renata G. Vieira. As tendências recentes das migrações interestaduais e o padrão migratório. In: XIV ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDOS POPULACIONAIS, Caxambu, **Anais...** Belo Horizonte, 2004. (Disponível em CD-ROM).

CAIADO, Aurílio Sérgio Costa. A inserção do Brasil no novo ciclo internacional de migrações. **Revista Brasileira de Estudos Populacionais**, Campinas, v. 13 (1), p.101-106, 1996.

CAMARANO, Ana Amélia. Movimentos migratórios recentes na região Nordeste. In: ENCONTRO NACIONAL SOBRE MIGRAÇÃO, 1, 1997, Curitiba. **Anais...** Curitiba: IPARDES, FUNAP, 1998. p.189-208

CAMARGO, Antônio Benedito Marangone, SAAD, Paulo Murad. A transição demográfica no Brasil e seu impacto na estrutura etária da população. In: O IDOSO na Grande São Paulo. São Paulo: SEADE, 1990. 262p. (Coleção realidade paulista; v.3)

CARVALHO, José Alberto M., GARCIA, Ricardo Alexandrino. **Estimativas decenais e quinquenais dos saldos migratórios e das taxas líquidas de migração do Brasil, por unidades da federação e macrorregiões, segundo idade e sexo e situação de domicílio, entre 1960 e 1990 e estimativas de emigração internacional para o quinquênio 1985/1990.** Belo Horizonte: CEDEPLAR/UFMG, 2002b.

CARVALHO, José Alberto M. **Fecundidade e mortalidade no Brasil - 1960/1970.** Belo Horizonte, CEDEPLAR/UFMG, 1978. 102p. (Relatório de Pesquisa).

CARVALHO, José Alberto M. **Fecundidade e mortalidade no Brasil - 1970/1980.** Belo Horizonte, CEDEPLAR/UFMG, 1986. 152p. (Relatório de Pesquisa).

CARVALHO, José Alberto M., FERNANDES, Fernando. **Estimativas de saldos migratórios e taxas líquidas de migração das Unidades da Federação e grandes regiões do Brasil, por sexo, idade e setores rural e urbano 1960-1970 e 1970-1980.** Belo Horizonte: CEDEPLAR/UFMG, [19--].

CARVALHO, José Alberto M., SAWYER, Diana Oya & RODRIGUES, Roberto do Nascimento. **Introdução a alguns conceitos básicos e medidas em Demografia.** Associação Brasileira de Estudos Populacionais, Belo Horizonte, 1994, 63p.

CLEVALARIO JR. Judicael. A participação da imigração na formação da população brasileira. **Revista Brasileira de Estudos Populacionais**, Brasília, v. 14 (1/2), p.51-71, 1997.

CUNHA, José Marcos Pinto. Redistribuição espacial da população: tendências e trajetórias. **São Paulo em Perspectiva**, v. 17 (3-4), p. 218-233, 2003.

DATASUS Informações de Saúde. **Informações demográficas e sócio-econômicas:** população residente. Disponível em:<<http://tabnet.datasus.gov.br/cgi/ibge/popmap.htm>> Acesso em 25 abr. 2002.

FERREIRA, Afonso Henrique Borges. Os movimentos migratórios e as diferenças de renda per capita entre os estados no Brasil (1970-1980). **Revista Brasileira de Estudos Populacionais**, Campinas, v. 13 (1), p.67-78, 1996.

GOLDANI, Ana Maria. Rethinking Brazilian fertility decline. In: GENERAL POPULATION CONFERENCE IUSSP, 24, 2001, Salvador. **Proceedings**. Liege: IUSSP, 2001. (Disponível em CD-ROM)

GRAHAM, Douglas H. & HOLANDA FILHO, Sérgio Buarque. As migrações inter-regionais e urbanas e o crescimento econômico do Brasil. In: MOURA, Hélio A. (coord.), **Migração interna: textos selecionados**. Fortaleza, Banco do Nordeste do Brasil, 1980. p.733-778.

GRAHAM, Douglas, HOLLANDA FILHO, Sérgio Buarque. **Migrações internas no Brasil: 1872-1970**. São Paulo: USP/IPE, 1984. 129p.

HORTA, Cláudia Júlia Guimarães, CARVALHO, José Alberto, FRIAS, Luís Armando. Recomposição da fecundidade por geração para o Brasil e regiões: atualização e revisão. In: ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS, 2000, Caxambu. **Anais...** Belo Horizonte: UFMG/Cedeplar, 2000. (Disponível em CD-ROM)

IBGE. **Censo demográfico: Brasil**. Rio de Janeiro: IBGE, 1950, 1960, 1973.

IBGE. **População. Indicadores sociais. Indicadores sociais mínimos. Informações gerais**. Disponível em: <<http://www.ibge.gov.br>> Acesso em 24 de agosto de 2002.

MARTINS, José de Souza. **A imigração e a crise do Brasil agrário**. São Paulo, Livraria Pioneira Editora, 1973.

MENEZES, Lená Medeiros. Movimentos e políticas migratórias em perspectiva histórica: um balanço do século XX. In: CASTRO, Mary Garcia. **Migrações internacionais: Contribuições para políticas**. Brasília, CNPD, 2001. p.123-136.

OLIVEIRA, Antônio Tadeu & SIMÕES, André Geraldo. Deslocamentos regionais no Brasil: uma análise dos Censos Demográficos de 1991 e 2000. In: XIV ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDOS POPULACIONAIS, Caxambu, **Anais...** Belo Horizonte, 2004. (Disponível em CD-ROM).

PATARRA, Neide Lopes & BAENINGER, Rosana. Migrações internacionais recentes: o caso do Brasil. In: PATARRA, Neide Lopes (coord.). **Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo**. Campinas, 2ª ed. FNUAP, 1996. p.78-88.

PATARRA, Neide Lopes. Migrações internacionais: uma questão demográfica. **Revista Brasileira de Estudos Populacionais**, Campinas, v. 13 (1), p.111-113, 1996.

PATARRA, Neide Lopes. Novas Tendências Migratórias. In: Seminário Nacional sobre Emprego e Violência. **Anais...** Brasília, CNPD, 1998. p. 59-61.

SASAKI, Elisa Massae & ASSIS, Gláucia de Oliveira. Teorias das migrações internacionais. In: XII ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE ESTUDOS POPULACIONAIS, Caxambu, **Anais...** Belo Horizonte, 2000. (Disponível em CD-ROM).

SOARES, Weber. A emigração valadarense à luz dos fundamentos teóricos da análise de redes sociais. In: MARTES, Ana Maria Braga & FLEISCHER, Soraya Resende (org.). **Fronteiras cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais**. São Paulo, Editora Paz e Terra, 2003, p.231-262.

SOUSA, Itamar. **Migrações internas no Brasil**. Petrópolis, Editora Vozes, 1980, 142p.

UFMG/CEDEPLAR, 1999. **Projeção populacional das unidades da Federação, Brasil, por sexo e grupos quinquenais de idades, 1990-2020**. Belo Horizonte: UFMG/CEDEPLAR, 1999. (Trabalho realizado no âmbito do Projeto "Dinâmica Demográfica, Desenvolvimento Regional e Políticas Públicas". PRONEX / CEDEPLAR / UFMG, 41/96/0892).

VAINER, Carlos B. Estado e imigração internacional: da imigração à emigração. In: PATARRA, Neide Lopes (coord.). **Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo**. Campinas, 2ª ed. FNUAP, 1996. p.39-52.